

bien para la persecucion de asesinos y bandoleros, y principalmente de negros fugitivos. «Yo he formado parte, dice Revoil, de una expedicion de este género, hallándome en una plantacion de Luisiana, en los alrededores de Baton-Rouge; y confieso que si no hubiera sido por consideracion á la hospitalidad del plantador de Fairfax-Lodge, me habria ocultado en algun sitio del bosque donde buscábamos dos cimarrones, y hubiese tirado sobre los dos monstruos de cuatro patas, que seguian la pista á los infelices negros.»

A pesar de su violencia natural, estos perros se emplean igualmente en las Indias occidentales para conducir los rebaños que atraviesan los rios.

Cuando llegan buques á las colonias con un cargamento de ganado, se izan las reses con una cuerda atada á los cuernos, y los perros ayudan á estos animales á ganar la orilla si ocurre un percance. Sucede á veces que el buey, suspendido por la cabeza, se desprende y cae al rio, y entonces le cogen dos perros por las orejas, y le obligan á nadar en direccion á la orilla. Cuando el buey toca tierra, estos perros, aunque de mala índole, sueltan al momento la presa.

#### EL DOGO DEL TIBET—CANIS FAMILIARIS MOLOSSUS TIBETANUS

Este perro era ya conocido de los antiguos.

Los griegos y los romanos le han descrito en detalle, hablando con admiracion de sus luchas con los uros, el jabali y el leon.

Marco Polo, el primero que nos ha dado á conocer el dogo del Tibet, nos representa este animal *del tamaño de un asno*. Algunos viajeros desmintieron luego semejante aserto, que no obstante se halla hoy plenamente confirmado por la relacion de otros mas modernos. Lo cierto es que el perro del Tibet degenera con mucha rapidez á medida que desciende de sus ásperas montañas y avanza hácia los países de clima mas benigno.

En estos últimos diez años se han publicado nuevas descripciones, y hace poco que se llevó á Inglaterra uno de estos perros vivos, del cual se sacó la copia que representamos en la fig. 200.

**CARACTERES.**—Es un magnífico perro, grande, majestuoso, y de imponente aspecto. El tronco y los miembros son fuertes y robustos; tiene la cola cubierta de abundante pelo y levantada, las orejas colgantes, el labio superior remangado, y pendiente á los lados. Un surco que corre desde el ángulo de la boca al extremo del hocico, uniéndose con otro que desciende oblicuamente sobre la mejilla, comunica á su fisonomía un aspecto terrible.

Este dogo es sin disputa el gigante de su especie; su aspecto y belleza le distinguen de todas las demás razas; su pelaje es negro, largo y sedoso; tiene el hocico y las mejillas de un color amarillento.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Este perro habita en las mesetas del Himalaya.

**APTITUDES Y USO.**—En su patria pasa por ser tan útil como obediente, y se le encuentra en todos los pueblos del Tibet, donde sirve para guardar las casas y los rebaños. A veces se queda una aldea sin su poblacion masculina, por haberse marchado todos á los campos, á la caza, ó bien á Calcuta para vender el bórax, el almizcle y los perfumes; pero los perros les reemplazan y permanecen allí para proteger á los niños.

Autores modernos aseguran que el valor del dogo del Tibet no guarda proporcion con su fuerza; otros dicen que no despliega todo su vigor sino contra adversarios que juzga dignos de él. Preténdese que le inspiran los blancos una

aversion extraordinaria, lo cual seria el motivo á que debe atribuirse la escasez de este perro en Europa; pero es permitido abrigar dudas sobre este punto, pues un dogo jóven se encariña con su amo, aun cuando sea blanco; le es fiel y no le manifiesta odio alguno.

#### LOS PACHONES

**CARACTERÉS.**—Son notables estos perros por tener las piernas muy cortas, proporcionalmente al cuerpo.

Los pachones son de origen muy antiguo: eran ya muy apreciados en Roma, y son sin duda los *agasses* descritos por Arriano. Conocidos en la época de los reyes Merovingios con el nombre de *bibarrunt* ó *perros de castor*, utilizábanlos entonces para escarbar; mas tarde se denominaron *perros de tierra*, y por último pachones (de Noirmont).

Pueden establecerse dos divisiones bien marcadas entre estos perros, á saber: pachones de piernas derechas y de piernas torcidas. Estos últimos no difieren de los otros respecto á sus cualidades físicas, sino por la conformacion viciosa de sus piernas, defecto que se ha atribuido á un raquitismo hereditario.

Entre estos perros se encuentran individuos de todos tamaños y pelajes.

#### EL PACHON—CANIS VERTAGUS

El pachon es ciertamente uno de los perros mas curiosos.

**CARACTERÉS.**—Tiene largo el cuerpo, el lomo arqueado, cortas las patas y torcidas, la cabeza voluminosa, el hocico robusto, los dientes sólidos, las orejas colgantes, las uñas largas y el pelaje corto y liso.

Las piernas constituyen en ellos la parte mas característica: son cortas, pesadas y fuertes; en las delanteras se encorva hácia adentro la articulacion radio-carpiana, de modo que las dos se tocan en la línea media y despues se tuercen hácia fuera. En las posteriores existe un tubérculo que reemplaza á un dedo, se halla un poco mas alto que los otros y está provisto de una uña. La cola, gruesa en su raíz, se adelgaza en el extremo y llega á la articulacion tibio-tarsiana; el pachon la lleva levantada y enroscada hácia adelante; rara vez horizontal.

Su pelaje, basto pero liso, tiene variados colores: es comunmente negro ó pardo en el lomo, color de oro bajo en el vientre, y á veces uniformemente pardo, amarillento, ó gris, ó bien jaspeado en ciertos individuos. Debajo de cada ojo aparece una mancha color de orin claro; su cuerpo mide unos 0<sup>m</sup>,80 de largo, la cola 0<sup>m</sup>,33, y su altura hasta la cruz no es mas que de 0<sup>m</sup>,30.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—No se sabe á punto fijo de dónde procede el pachon, si bien se cree generalmente que España es su verdadero país. Muy mal se aviene esto, sin embargo, con el hecho de que en la actualidad no se encuentra ya ningun pachon en España. Escribeme sobre el particular un hermano mio: «Uno de mis conocidos introdujo en este país unos perros pachones, los cuales parecieron encontrarse muy bien en un principio y hasta llegaron á procrear; pero á pesar del sumo cuidado con que fueron tratados, murieron á los dos ó tres años, sin que se pudiera determinar la causa de su prematura muerte.»

**APTITUDES Y USO.**—Relativamente á su pequeña talla, el pachon es un animal muy vigoroso, y su valor iguala á su fuerza.

Todos estos perros tienen el olfato sutil y el oido muy fino, pero poco penetrante la vista.

Se adiestran muy bien; son inteligentes, sufridos, fieles,

alegres, cariñosos y vigilantes, aunque poco afables con los extraños.

Pero en cambio de estas cualidades, tienen bastantes defectos: son astutos y ladrones; al envejecer se vuelven malignos y ariscos; muerden muy fácilmente, y gruñen, aunque sea á su amo, enseñándole los dientes.

No pueden sufrir á los otros perros; apenas se acercan buscan disputa aun cuando sea á los de mayor tamaño.

Mi padre tenia un pachon que era verdadero tipo de la envidia y el egoísmo: este perro aborrecia á todos los demás animales que habia en nuestro patio; no le era posible vivir en paz con ninguno de ellos, y se encarnizaba sobre todo contra un grifo cuya cobardía le aseguraba siempre la derrota. Solo cuando la lucha duraba algun tiempo resistiase este último un poco, y entonces veíase á los dos perros agarrados rodar por las escaleras ó por los montecillos del jardin, dando tumbos, hasta que algun objeto los detenía ó caian en un arroyuelo que refrescaba su ardor. Sin embargo, aquel odio mortal fué para el pachon un eficaz remedio: cierto dia se puso tan malo que rehusó todo alimento, siendo inútiles cuantos medios se emplearon para hacerle comer. Parecía acercarse su fin, y por muchos que fueran sus defectos, entristecié á todos la enfermedad del perro, particularmente á mi madre, á quien le ocurrió entonces ensayar un último medio para ver si le curaba. Puso delante del pachon un plato lleno de los manjares que él preferia; al verlo, levantóse el animal y miró codiciosamente los restos de carne y de pollo, pero estaba demasiado débil para comer. Entonces llamó mi madre al grifo, indicándole que vaciara el plato; mas apenas le divisó el pachon, comenzó á cobrar ánimo, levantóse vacilante, se afirmó poco á poco sobre sus piernas, y gruñendo y ladrando, precipitóse sobre su enemigo, al que sacudió con violencia, mordiéndole hasta hacerle sangre. Luego quedó como muerto en el suelo, pero siguióse una saludable reaccion, mejoró poco á poco y se curó por fin.

El pachon despliega mucha astucia cuando lucha con un perro grande; al acometerle este, se echa de espaldas, trata de morderle en el vientre, y le obliga á veces á que abandone el campo.

Pueden utilizarse los pachones para toda clase de caza: precipitanse rabiosos sobre el jabali; saben evitar perfectamente sus colmillos, y merced á su pequeño tamaño, escapan mas fácilmente que los otros perros. Su prudencia es sobre todo notable.

Estos perros son muy buenos para la caza con escopeta; se conducen bien cuando van en tralla y se oye su ladrado desde muy lejos. Son necesariamente pesados, pero duros para la fatiga, y aunque sirven perfectamente para toda clase de caza, persiguen de preferencia á la liebre, el corzo y el zorro.

El pachon sigue una pista con increíble ardor y penetra en los mas espesos jarales.

No hay otro perro que cace con mas empeño, pero desgraciadamente tiene el defecto de no obedecer á su amo y devorar la pieza.

Cuando se ha levantado la caza, el pachon lo olvida todo; á pesar de los frecuentes correctivos que se le hayan aplicado por su desobediencia, el cazador no puede dominar al perro; inútil es que silbe y que grite; mientras vea la presa ó esté sobre la pista, el animal caza por su propia cuenta. Persigue á una liebre durante horas enteras; socava el terreno para penetrar en la madriguera donde se ha refugiado un conejo, y corre tras de un corzo, olvidando el tiempo y el espacio. Si se cansa, se echa para reposar un rato y continúa su caza; y cuando alcanza al fin la presa, la desgarrá y devora sus entrañas, ó todo el animal si le acosa mucho el hambre. Sabe

que el castigo seguirá despues, comprende que hace mal; pero esto no le detiene; su pasion domina á todo temor y á todo buen sentimiento.

Aunque sea á propósito para diversas cazas, el pachon no se emplea sino en una sola, que es la de los animales que escarban. Su baja estatura, sus patas torcidas, y sus fuertes uñas, son otros tantos indicios de su aptitud para socavar la tierra; su fuerza, su valor y su paciencia, son las mejores garantías de éxito.

Los pachones de piernas torcidas no valen tanto como los que las tienen derechas; son menos ágiles en la carrera y se fatigan antes; pero son mas apreciados de los cazadores, sin duda porque representan el verdadero tipo del pachon.

Se procura obtener cachorros de una buena perra, y una vez adquiridos, se les tiene en verano al aire libre, y durante el invierno en una perrera caliente, evitando todo cuanto pueda asustarles.

Los pachones no necesitan en cierto modo ser adiestrados.

«En cuanto á enseñarles á penetrar en las madrigueras del tejon ó del zorro, dice Lenz, es preciso que tengan un año. En el mes de mayo se lleva al pachon á una madriguera donde haya zorros pequeños; se hace penetrar en ella á un perro viejo bien amaestrado, y se induce al pachon á que le siga, á la voz de *¡busca al zorro!* Si el animal rehusa, no se le debe obligar, y entonces se descubre la madriguera hasta que aparezcan los zorros pequeños que son entregados al pachon para que los mate. Solo despues de haber repetido este ejercicio algunas veces, se le podrá emplear en la caza. Cada vez que el perro sale de la madriguera para ver á su amo, se ha de tener cuidado de acariciarle, porque de este modo se le excita mas á penetrar en aquella.

»Hasta despues de cierto tiempo no se le puede utilizar para la caza del zorro adulto. El perro debe acorralarle en el fondo de su guarida, detenerse á poca distancia de él y ladrar hasta que el cazador haya descubierto la madriguera; si no puede obligarle á salir, es preciso que le muerda y le saque fuera.»

«En otro tiempo yo solia cazar con dos perros pachones, los cuales eran de tan poco tamaño, que podian introducirse muy fácilmente en la madriguera del zorro el uno al lado del otro. Cazaban con tal ardor que no habia zorro que pudiera escapar á su persecucion, ó no se viesse obligado á salir de su escondrijo. En cierta ocasion obligaron á uno á salir de su madriguera, que estaba rodeada de jarales y malezas. El zorro vino en direccion al lugar en que estaba yo apostado, de modo que casi llegó á ponerse al alcance del cañon de mi escopeta, y al verme, hubiera sin duda retrocedido, á no habersele impedido mis rabiosos perros. Se detuvo al momento mirándome de hito en hito, mientras yo estuve observando por espacio de uno ó dos minutos los terribles mordiscos que le daban mis perros, hasta que al fin me decidí á dispararle, levantándole la tapa de los sesos. En otra ocasion estaban estos mismos perros persiguiendo á un zorro fuera de su madriguera, y uno de ellos hincó con tanta fuerza sus dientes en el muslo de aquel, que fué arrastrado por un buen trecho, sin que soltara por esto su presa.»

Vése á menudo mordido nuestro perro por el tejon ó la zorra; pero no por esto se desalienta, al contrario, las heridas recibidas parecen infundirle todavia mas valor, y prosigue con mas rabioso empeño al que se las causara. Para querer á este animal, es menester verle cómo caza en el interior de las madrigueras; entonces llega uno á olvidar los varios defectos que tiene. ¡Qué impaciencia la de este perro cuando se le niega el permiso de introducirse en alguna guarida! ¡Cuánto no sufre al ver que uno de sus compañeros le aventaja en la

carrera y que llegará mas pronto que él al lugar en que está oculto su enemigo! Tiembla de emocion su cuerpo; suspira triste y silenciosamente llevado de su afán por cazar; dirige de continuo á su dueño tiernas y suplicantes miradas á fin de ablandarle y conseguir de él que le permita á lo menos introducirse en la madriguera y mirar si está ó no en ella su odioso enemigo. Descúbranse en su semblante sus vivos é irresistibles deseos de sitiario, asaltarlo, morderle y hacerle luego salir de su escondrijo. Consigue, por fin, el anhelado permiso; lame ante todo lleno de agradecimiento la mano de su dueño, introdúcese al momento en la madriguera, y ladra, escarba, trabaja y se afana hasta casi perder la respiración. Con el hermoso y fino pelaje enteramente cubierto de polvo y arena, con la nariz y ojos manchados de barro, se asoma de vez en cuando á la entrada de la madriguera para respirar y tomar aliento; pero trascurridos breves instantes, introdúcese de nuevo en ella, dejando oír apenas su vivo y penetrante *hau! hau!*, y llegado al fondo de la misma, entonces se traba un verdadero combate. El zorro amenaza con sus dientes y garras á nuestro perro; procura abrirse nuevos caminos subterráneos por donde escabullirse; apela á todos los medios para defenderse; pero es imposible resistir tan tremenda acometida, tanta tenacidad y valor; sucumbe por fin, y se ve obligado á salir de la madriguera. ¡Con cuánto placer recuerdo aquellas repetidas cazas, que, acompañado de varios amigos queridos y experimentados cazadores, emprendí en otro tiempo en las montañas de Hesse! ¡Cuánto era el atractivo, cuánta la animación de las mismas! ¡Qué hermosos son aquellos bosques de hayas con sus hojas amarillentas y agostadas por los primeros frios de otoño durante los tranquilos días de octubre! Aquellas comarcas muy pobres de caza presentaban un aspecto extraordinariamente animado cuando aquellas cacerías: por todas partes resonaban los ladridos de nuestra jauría; ora se oían de mas cerca, ora de mas lejos, ora se percibían apenas, ora volvían á oírse clara y distintamente, segun era la dirección emprendida por la liebre, el zorro ó el corzo que huían amedrentados de la persecución de aquella pequeña legión de diablillos. Seguíamos el curso de la caza con una atención indecible, y escuchábamos el primer tiro con ansia verdaderamente febril, y no tenía límites nuestra alegría, al ver y oír á nuestros valientes compañeros de piernas torcidas, los cuales se introducían por todos los matorrales y escondites, registrándolos una y diez veces á fin de que no pudiera escapárseles la presa.

Cuando terminada ya la caza, vuelven los valientes pachones á su dueño, perdónales éste gustoso todas las faltas cometidas, por ejemplo, el haber empezado á devorar la presa, el haber desgarrado, llenos de furor, la preciosa piel del zorro, el haber perseguido la caza demasiado tiempo, el aborrecer á los demás perros, y otros varios defectos, los cuales provienen, sin embargo, en gran parte de su indomable afán por la caza.

#### EL PACHON DE ASADOR—CANIS FAMILIARIS VERTAGUS RECTIPES

Es el único en Francia é Inglaterra que representa á los pachones.

**CARACTÉRES.**—Distinguese de nuestras razas ordinarias principalmente por tener una constitución mas robusta, la cabeza mas grande, el hocico mas corto, las piernas anteriores rectas y mas larga y delgada la cola (fig. 201).

**APTITUDES Y USO.**—Tanto por su naturaleza como por su carácter es un pachon de pura raza; activo, violento, vivo y pendenciero, como todos los de su familia. Se le emplea menos para la caza que para la custodia de las casas y

cortijos. En Francia se le utiliza en las fondas y casas de comida para dar vueltas al asador, de donde le viene el nombre inglés de *turnspitt*. Enciérrese para ello dentro de un tambor en forma de rueda, y llena su tarea sin gruñir siempre que le toca el turno, siendo imposible, ni con palabras ni con amenazas hacerle trabajar mas tiempo de lo acostumbrado.

#### EL PACHON DE NUTRIA Ó ZORRERO DE SKYE—CANIS FAMILIARIS VERTAGUS ESCOTICUS

El pachon de nutria, llamado también skye-terrier por los habitantes de la isla de Skye, es, segun opinión de algunos, producto de un cruzamiento entre el pachon de asador y el grifo.

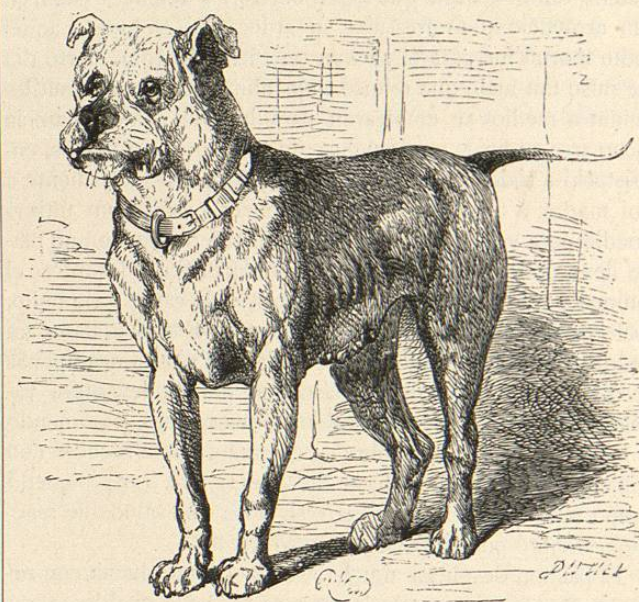


Fig. 197.—EL BULL-DOG

**CARACTÉRES.**—Este perro se parece mas al último que al primero; es de constitución robusta, su cabeza larga, su hocico puntiagudo, las orejas largas y colgantes; el cuerpo prolongado; las piernas rectas y el pelaje de mediana longitud y erizado, presenta diferente color (fig. 202).

**APTITUDES Y USO.**—Este perro se utiliza en nuestros días principalmente para la caza de la nutria, de donde le viene su nombre, y en otro tiempo se le empleó también para la caza de la liebre, habiéndosele llamado por esto *Wels-Harrier* (cazador de liebres).

El pachon de nutria tiene mucha viveza á la par que osadía y valor; muerde muy á menudo, y solamente un animal como él es á propósito para la caza de la nutria; nada y se sumerge muy bien, cualidad indispensable para perseguir aquel animal. El perro en lucha con la nutria necesita un valor extraordinario, pues su enemigo sabe defenderse muy bien con su afilada y poderosa dentadura é inferirle al mismo tiempo profundas heridas. Nótese además que la nutria tiene el pelo sumamente liso, de modo que se le escurre fácilmente al perro despues de haberla este ya cogido; sin embargo, á pesar de estas desventajas, se auxilia el perro con todas sus excelentes cualidades y acaba por obtener el triunfo. Excepción hecha del dogo y del bull-dog, tal vez no hay ningun animal que luche con tanto denuedo como el pachon de nutria; y se asegura que su acometida, por mas que provenga de un animal tan pequeño, es mucho mas peligrosa que la del segundo de los perros mencionados. El bull-dog

no suelta fácilmente lo que una vez ha cogido con sus dientes, por lo que es muy peligroso; pero el pachon de nutria muerde mas profundamente que aquel y repite con mucha frecuencia y extraordinaria rapidez sus dentelladas, siendo, por lo tanto, muchas y peligrosas las heridas que causa.

El perro de nutria soporta con facilidad las estaciones mas rigurosas y los mas bruscos cambios de temperatura, pudiéndose sumergir en el agua helada durante lo mas riguroso del invierno. Débese ello sin duda á su pelaje compacto y cerdo, sin contar que la costumbre constituye en el individuo una segunda naturaleza. Utilizanse principalmente estos perros en las islas Hébridas donde abundan mucho las nutrias; cuando los cazadores abordan con sus barquichuelos en algun

isote, dejan en libertad á sus perros, los cuales corren de una parte á otra, y suben á lo alto de las peñas, registrando todas las grutas y escondrijos que hay en ellas. No bien ha descubierto cualquiera de ellos una nutria, la obliga á salir de su madriguera, en cuanto acuden en su auxilio los demás perros, empeñándose entonces una terrible lucha en medio de los mas ruidosos ladridos. En vano la nutria se defiende valerosamente; al fin tiene que sucumbir ante el número y furor de sus enemigos, y viene á ser presa del cazador. Como se supondrá, este no se aparta un instante de la orilla del mar; á fin de cortar la retirada á la nutria en el caso de que intente buscar un refugio en aquel su favorito elemento.

No se conoce á punto fijo el origen de este perro; pues no

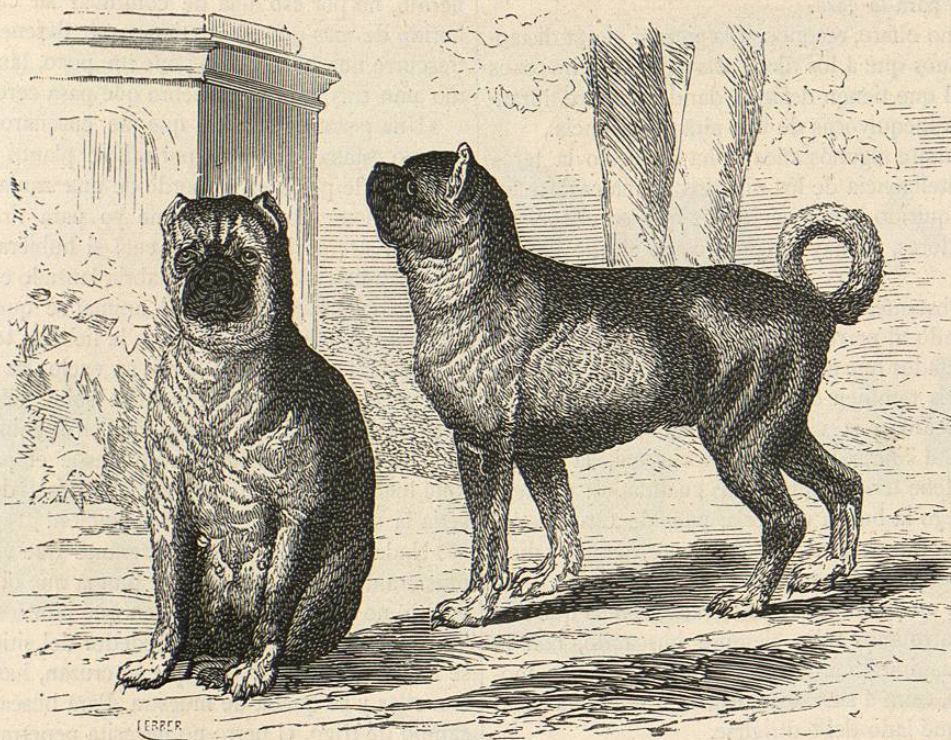


Fig. 198.—EL PERRO CARLIN

está suficientemente fundada la opinión de que sea un perro zorrero, opinión á que parece oponerse principalmente la regular talla de este animal, cuya altura desde los piés hasta la espaldilla mide muchas veces sobre 0",60.

#### LOS PERROS DE CAZA—CANES SAGACES

Los perros de caza ocupan el mas distinguido rango entre todos los perros domésticos y constituyen razas y variedades mucho mas numerosas y fáciles de adiestrar que los pachones. No son inferiores, ni al inteligente perro de aguas, ni al esbelto lebel, ni al lindo faldero sedoso; por el contrario, reunen en sí toda la belleza y demás cualidades en virtud de las cuales merecen ser considerados como los mas nobles de todos los perros. Hechura del hombre, han recibido de este una gran parte de sus facultades y perfecciones, las cuales han ido en aumento en fuerza del hábito de prestar unos mismos servicios. Conócense ya en nuestro país un gran número de razas y variedades; pero éstas son mucho mas numerosas en la Gran Bretaña, donde en todos tiempos se ha trabajado con empeño en adiestrar este precioso animal.

**CARACTÉRES.**—Son estos unos magníficos perros de tamaño grande ó regular, de tronco prolongado, aunque algo esbelto, y costados hundidos. Tienen el cuello largo y grueso,

el pecho ancho, la cabeza también larga y alta, con crestas huesosas salientes; la frente se arquea un poco; el hocico no se prolonga, y es delgado por delante y algo truncado. Tienen las piernas de una altura regular, delgadas y fuertes, siendo por lo general rectas las delanteras; en las posteriores existe un tubérculo provisto de una uña; las orejas son largas, y siempre colgantes; la cola, gruesa en su nacimiento, se adelgaza en el extremo, alcanzando la articulación tibio-tarsiana, unas veces poblada y otras cubierta de pelo corto, y ofrece, en una palabra, todas las variaciones imaginables. El pelaje es fino y corto, ó largo y basto; su color varía; es generalmente negro, pardo rojo ó blanco manchado, y sobre el ojo aparece una mancha redonda de un blanco amarillento.

**CUALIDADES Y APTITUDES.**—Todos estos animales son cazadores por instinto y no sirven para otra cosa, transmitiendo estas cualidades á su progenie, mejor que ninguna otra raza de perros.

Se distinguen por su rapidez en la carrera; tienen los sentidos muy sutiles, principalmente el olfato; siguen la pista admirablemente, y pueden reconocerla aunque hayan pasado varias horas y aun algunos días, por cuya razón se les emplea en particular para la caza de animales de pelo.

De entre las varias razas, tan solo trataremos de la mas conocida, la de los